

Poder y estatus entre los jóvenes: una mirada desde el trabajo social a las emociones y conductas de riesgo

Mtra. Anayelli Gutiérrez Santos¹

Resumen

Preguntarnos por las posibles causas que llevan a los jóvenes a involucrarse en conflictos sociales nos lleva a analizar las características de las interrelaciones entre los individuos que constituyen el problema. A lo largo de este trabajo, se presenta una propuesta analítica que contribuye a comprender la relación entre las emociones, arraigadas en la estructura social, y cómo de ahí se derivan las relaciones de poder y estatus entre los jóvenes. Como referencia para el análisis de este trabajo, se retoman las propuestas de Theodore Kemper (2007) y J. M. Barbalet (2001) con respecto a la teoría del poder y el estatus.

Palabras clave: Jóvenes, conflicto social, violencia, poder, estatus.

Abstrac

To inquire about the possible causes triggering the involvement of young people in social conflicts is to delve into the characteristics of the interrelationships between individuals comprising the issue. Throughout this work, an analytical framework is proposed that enables us to comprehend the relationship between emotions anchored to the social structure and the characteristics defining power and status relations among young people. Drawing on the theoretical contributions of Theodore Kemper (2007) and J. M. Barbalet (2001) regarding power and status, these serve as reference points for the analysis in this study.

Keywords: Youths, social conflict, violence, power, status.

Mtra. Anayelli Gutiérrez Santos, Mtra. en Trabajo Social, profesora de asignatura práctica regional I y II ENTS-UNAM.

anayelli.gutierrez@entsadistancia.unam.mx

Recuperado de: Gutiérrez, A (2022) Poder y estatus entre los jóvenes: una mirada desde el trabajo social a las emociones y conductas de riesgo. Revista de Trabajo Social UNAM (31) p-84-98

1. Referentes de la dimensión en las relaciones de poder y estatus.

Este trabajo se inserta en un análisis realizado desde una perspectiva estructural y relacional de la vida emocional, con el objetivo de comprender las relaciones que se establecen entre jóvenes involucrados en conflictos sociales y el ejercicio de acciones arriesgadas.

Según Turner (2010), las emociones son recursos que motivan e impulsan a la acción. Estas también están influenciadas de normas, valores y estructuras sociales, no pueden ser consideradas simplemente expresiones individuales, sino que tienen que anclarse a contextos sociales más amplios. En consecuencia, las emociones se convierten en una dimensión analítica, ya que surgen de la interacción social. Su naturaleza es intrínsecamente social y se manifiestan como resultado de procesos sociales. Además, las emociones desempeñan un papel crucial al explicar diversas conductas sociales, ya que adquieren significado en las interacciones cotidianas de los sujetos. Siguiendo la perspectiva Barbalet² (2001) las emociones son el resultado de la interacción social; surgen a partir de las condiciones estructurales que enmarcan las interacciones humanas y proporcionan a los sujetos elementos para responder a los contextos sociales predominantes en su entorno.

Desde la perspectiva estructural, según Kemper (2007), el estatus y el poder constituyen dos dimensiones relacionales que inciden

² La influencia estructural de las emociones como parte las interacciones contextualmente situadas, ofrece evadir el riesgo de psicologizar el análisis. Barbalet (2001).

en la experiencia y expresión de las emociones por parte de los sujetos. Aquellos que ostentan poder, o logran adquirirlo en una relación, suelen experimentar emociones positivas como satisfacción, confianza o seguridad. En contraste, aquellos con menor poder suelen experimentar emociones negativas como el miedo e inseguridad. Las emociones guardan una conexión directa con el estatus; quienes son reconocidos por su estatus suelen experimentar emociones positivas como el orgullo, mientras que aquellos con un estatus más bajo pueden experimentar emociones como la vergüenza.

De esta manera, la regulación emocional se ve condicionada por las normas sociales, las cuales desempeñan un papel estratégico en la interacción entre el poder, el estatus y las emociones en contextos sociales específicos. Estos contextos son cruciales, ya que ganar o perder estatus se convierte en un referente para posicionarse frente a otros sujetos.

A continuación, se realiza un análisis de las categorías de poder y estatus con ayuda de algunos relatos juveniles, los cuales proporcionan elementos para configurar lazos relacionales. Estos fragmentos permiten reconstruir la ruta hacia las relaciones emocionales experimentadas por los jóvenes en conflicto social.

3. Los jóvenes y su contexto relacional dominante

En este trabajo se rescata la información obtenida a través de entrevistas realizadas por los grupos de práctica 2617 de intervención regional de la ENTS-UNAM durante los ciclos escolares

2020, 2022 y 2023³. Las personas entrevistadas se seleccionaron por medio de la identificación de su cercanía con situaciones de conflicto⁴. Sus perfiles se caracterizan por estar involucrados en relaciones de violencia, consumo o venta de drogas y de alcohol. Además, enfrentan carencias económicas y afectivas, pertenecen a bandas o pandillas, y tienen un horizonte de vida frágil. Estos jóvenes abandonaron la escuela durante la secundaria o, al concluirla, decidieron no continuar con estudios de educación media superior. Muchos se incorporaron al comercio informal, trabajando como empleados de mantenimiento o en empresas que ofrecen servicios de transporte, como repartidores. Algunos más fueron reclutados como vendedores de drogas (al menudeo) en distintos puntos de sus colonias.

Las entrevistas que se realizaron fueron a profundidad, con una duración de 40 a 50 minutos, y se utilizó una guía de entrevista semiestructurada. Esta técnica de investigación permitió recuperar el contenido de sentimientos que sólo pueden ser comprendidos mediante las declaraciones de los sujetos. "El entrevistador, aun poseyendo una guía de entrevista, permanece atento a la lógica propia del discurso que suscita, y utiliza sus intervenciones tanto para llevarlo a explicitarse y desarrollarse, como para reconducirlo..." (Lejeune: 36).

El objetivo de estas entrevistas fue identificar las interrelaciones entre los acontecimientos y los relatos, así como las emociones expresadas en cada una de estas vivencias. Posteriormente, se llevó a cabo la transcripción detallada de estos relatos, creando categorías que permitieron la identificación de relaciones que estructuran y otorgan poder y estatus en la vida cotidiana de estos jóvenes, tanto en sus interacciones con sus pares como con sujetos del entorno, en el ámbito familiar y en el contexto escolar.

Estos jóvenes tienen historias familiares complejas, marcadas por la separación de sus padres y, en algunos casos, la pérdida de uno de ellos. La inestabilidad familiar incide en su involucramiento en diversos conflictos sociales. Los ambientes familiares desestructurados de estos jóvenes están acompañados de un contexto de precariedad y marginalidad socioeconómica. Es en este espacio familiar en donde está presente la ausencia de estatus ya que ahí no son apreciados, ni aceptados y tampoco reciben afecto.

Estos jóvenes viven con familias extensas, compartiendo el mismo predio entre dos o tres familias más. Es frecuente que las relaciones con sus familiares estén fracturadas, producto de conflictos derivados por el uso compartido de espacios, peleas entre los hijos y competen-

³ Las entrevistas usadas para el análisis fueron realizadas por la autora de este trabajo y otras más por alumnas que cursaban el sexto semestre de la licenciatura en Trabajo Social-UNAM y que formaron parte del grupo de prácticas "Jóvenes en conflicto social" en los ciclos escolares señalados. Así mismo se retoma información de recorridos realizados en los alrededores de la colonia y entrevistas hechas a diferentes sujetos que forman parte de estas colonias.

⁴ Los jóvenes fueron seleccionados a partir de algunas referencias hechas por algunos vecinos que trabajan con jóvenes en eventos culturales o deportivos; otros por observación en los recorridos por las colonias y algunos más fueron referenciados por los vecinos. A todos estos jóvenes se les hizo la invitación a participar en las entrevistas.

cia del predio, que han terminado por romper esos lazos familiares.

"Bueno, en sí nada más hablo con mi mamá, porque vivo con otras personas, con mi tía y mis primas, pero no nos hablamos" (López, 2023).

"En la casa viven las hermanas de mi esposo y sus hijos, pero son muy conflictivos y hace tiempo ya que no tenemos ninguna relación con ellos, el fin de semana pasado llego uno de sus hijos muy borracho y drogado y saco un arma para amenazarme" (Fernández, 2023).

En sus relaciones familiares, los jóvenes no encuentran una comunicación recíproca. Es decir, no hay un diálogo continuo de escucha y el comportamiento entre los miembros de la familia empieza a ser caracterizado por el aislamiento y el conflicto. Las disputas y agresiones entre generaciones más jóvenes de hijos o nietos aumentan, reduciendo la interacción al mínimo. De manera similar, las relaciones de poder dentro del grupo familiar se manifiestan a través de amenazas y agresiones entre quienes comparten el mismo espacio.

Las y los jóvenes de la Alcaldía Álvaro Obregón configuran sus prácticas y emociones a partir de ciertas condiciones asociadas en un contexto de problemas que se diseminan en un perímetro que sobrepasa lo comunitario. Es decir, las condiciones en las que se generan los procesos juveniles son compartidos por otros sujetos. Por ello es necesario ilustrar el panorama nacional antes de adentrarnos en el contexto específico de los jóvenes de una comunidad particular. Esto nos permitirá tener una

comprensión integral sobre las condiciones que experimentan los sujetos de estudio.

De acuerdo con los datos del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2020) en el país hay 37.8 millones de personas que se consideran jóvenes dentro del rango de 12 a 29 años. En el caso de la capital del país hay poco más de 2 millones de personas en estado de juventud (SEDECO, 2020). Esto significa que los sujetos considerados como jóvenes representan 23% de la población de la Ciudad de México. En la Alcaldía Álvaro Obregón viven 175,495 jóvenes, lo que equivale a poco más del 8% de la población joven de la capital (SEDECO, 2020).

En México los principales problemas que enfrenta la juventud están asociados con pobreza y falta de acceso a oportunidades. Estas son las cuestiones que más han resonado durante los últimos años, así como la crisis de violencia e inseguridad. Las políticas públicas⁵ que actualmente responden a este grupo de edad están justificadas en los problemas citados, pero sobre todo en la relación que guardan entre sí.

⁵ De acuerdo con datos ofrecidos por la A. C México Unido contra la delincuencia 2022, la violencia asociada a las drogas ha impactado a cerca de medio millón de jóvenes del país. El programa que ha tenido mayor visibilidad es "Jóvenes construyendo el futuro", una política implementada por medio de tres secretarías de gobierno involucradas para la transferencia de recursos a jóvenes que sean capacitados para el trabajo. En los cuatro años del gobierno lopezobradorista se han beneficiado dos millones seiscientos mil jóvenes; sin embargo, los objetivos de esta política han experimentado cambios durante su desarrollo (CONEVAL, 2021); lo que puede reorientar el rendimiento de dicha acción pública y poner en duda su impacto.

No obstante, la pobreza y la desigualdad son problemas que se inscriben en el escenario nacional. La información más renovada sobre el panorama de los jóvenes en el país indica que 42% de este sector presentaba condición de pobreza (México social, 2019). En esa misma tónica 32.1% de la población juvenil es vulnerable por la carencia de educación, vivienda y/o empleo.

Al respecto, la Alcaldía Álvaro Obregón, que tiene 754,141 habitantes, experimenta problemas importantes de pobreza y vulnerabilidad. Por ejemplo, 37.7% de su población vive en condiciones de "pobreza" (Bienestar, 2023); cuatro de cada 10 personas de la demarcación están en esa condición. Las carencias que más se registran son seguridad social, alimentación y salud. La falta de certeza en los derechos sociales es un indicador sobre la informalidad que existe en el ámbito laboral.

El contexto de la Alcaldía es contrastante pues se encuentra en el suroeste de la capital del país y colinda con un buen número de demarcaciones vecinas. Álvaro Obregón alberga en su territorio zonas con un alto grado de desarrollo urbano, pero también áreas rurales integradas por comunidades. En este trabajo, la contextualización en campo se llevó a cabo en dos colonias "Lomas de Becerra" y "Desarrollo Urbano el Piru"; ambas localidades son de carácter urbano.

La historia de estas colonias se suma al de otras que se encuentran en las zonas periféricas de las alcaldías de la Ciudad de México. En el caso de "Lomas de Becerra" su diseño urbano territorial tiene que ver con su origen irregular que ocuparon cientos de habitantes quienes hicieron de una antigua mina una colonia popular. Las aproximaciones ilustran un desorden en las calles y avenidas pues el tipo de suelo

tiene montículos y zonas de complicado acceso. En cuanto a la condición popular son las prácticas cotidianas las que indican este contexto. Comercios de consumo local como mercados, tiendas de abarrotes, negocios de materiales de construcción, tlapalerías; así mismo el transporte colectivo que cruza por sus calles permiten hacer esta clasificación de colonia popular.

En la cotidianidad de estas colonias es posible observar a mujeres y hombres jóvenes que se reúnen en grupo en las calles, esquinas, etc., pero también afuera de las escuelas de educación media superior como CONALEP y CETYS en donde socializan y se les identifica escuchando música o platicando sobre contenido en internet.

En cuanto al contexto de violencia e inseguridad, la información registrada en campo muestra que la alcaldía experimenta problemas que estriban en la venta y consumo de drogas, delitos de alto impacto como robo con violencia, homicidios, extorsión, etc. El problema de inseguridad ha sido tan relevante que en esta demarcación se implementó una política pública denominada "Blindar", la cual propone que la policía realice operativos que conduzcan a la reducción del problema delictivo.

En el entorno de la colonia existe una división del territorio por la presencia de pandillas, mismas que dominan gran parte de éste y controlan la venta de droga y el concurso de múltiples delitos. Se ha buscado confrontar este problema por medio de la recuperación de espacios públicos que obstaculicen la presencia de individuos que lleven a cabo prácticas ilegales. Uno de los problemas sociales más destacados en el entorno es que en sus alrededores hay inmediata disponibilidad de alcohol y drogas. Se encuentran en tiendas, en puestos de bebidas preparadas, bares

con acceso a cualquier hora del día, así como en los espacios de reunión como sonideros en las calles que convocan a fiestas en donde hay consumo de alcohol, droga, enfrentamientos y riñas entre grupos de jóvenes.

El tema del consumo y venta de drogas ha ocupado los reflectores de la opinión pública del país. En principio, la comercialización de drogas en México ha tenido un doble efecto: el primero en las afectaciones que ha tenido en la salud de la población y en segundo lugar en la integración de los jóvenes al mundo de los narcóticos. De acuerdo con el INEGI, en el año 2021 tres mil 260 personas en condición juvenil fueron imputadas por delitos contra la salud y 90 % de esta cifra fue por posesión de drogas.

En la Ciudad de México se concentran 2.9% de los jóvenes que han sido procesados por delitos asociados a las drogas. Aunque la tendencia es menor a la que presentan otras entidades, en la capital del país ha habido hechos que involucran a los jóvenes con el consumo. Tal es el caso de un estudiante que recientemente fue sorprendido comercializando drogas en una de las escuelas de Álvaro Obregón. Bien vale la pena recordar que la visibilidad de los problemas de violencia en las escuelas comenzó en la década de los noventa cuando en la capital las adicciones entraron al entorno escolar (González, 2010).

Si bien, se cuenta con información empírica que permite observar en su generalidad el involucramiento de los jóvenes en el problema de las drogas y los eventos (como el señalado) también nos ofrece pistas sobre la presencia del problema de las drogas y adicciones. En ese mismo contexto, el gobierno federal ha emprendido una campaña nacional contra el

consumo de drogas. Las autoridades han desarticulado en los últimos años a grupos generadores de violencia dedicados al mercado ilícito del narcomenudeo. Por ejemplo, grupos como "Los curveños" fue asediado por las policías locales y se logró detener a sus principales líderes.

Lo anterior en términos delictivos. Sobre los problemas asociados a la violencia es necesario señalar la que se ejerce en contra de la mujer. Es posible entender la relevancia del problema de violencia de género a partir de las iniciativas que responden a éste, como ocurre con la estrategia "puntos violeta" con los que se busca brindar entornos de protección y atención efectiva a víctimas de violencia por razón de género.

En ese sentido, se ha implementado una estrategia que busca disminuir la violencia en las escuelas y prevenir algunos otros riesgos que pueden agudizarse entre la juventud. Es probable que frente al auge de las políticas de seguridad local que buscan la eficiencia, se dejen de lado otras implicaciones como la dimensión emocional y/o sensorial que conlleva experimentar la violencia.

A partir de estos datos que caracterizan la situación de los jóvenes en estas colonias, se hace evidente la existencia de un conjunto de escenarios marcados por diversos conflictos sociales, la creciente exclusión y marginalización económica de amplios sectores de la población, a los que ciertamente no son inmunes los jóvenes, son factores sociales que permiten pensar que su creciente involucramiento en conflictos sociales es una consecuencia del deterioro del tejido social y la falta de construcción de vínculos sociales.

2. Propuesta analítica realizada para evidenciar la dimensión de las relaciones de poder y estatus, así como las emociones que la integran.

En el contexto específico mencionado, las relaciones de poder y estatus entre los jóvenes en conflicto social y los sujetos en su entorno se ven mediadas por emociones que toman forma y se articulan en un ambiente caracterizado por la violencia. Estas emociones se refuerzan y reproducen a partir de recompensas obtenidas. Por ejemplo, sentir orgullo por estar involucrados en peleas, intimidar e imponerse frente a otros, confiere estatus y reconocimiento.

Por lo tanto, las emociones se convierten en esa dimensión analítica ya que estas se producen a partir de la interacción social, su naturaleza es social y se da como resultado de los procesos sociales, así mismo las emociones son necesarias para explicar distintas conductas sociales a partir del significado que adquieren en sus relaciones cotidianas, con los sujetos con los que interactúan en las distintas instituciones en las que participa.

En este análisis realizado, es crucial destacar la importancia del enfoque construccionista de la emoción y su relación con la cultura y la estructura social. Al considerar a la emoción como un fenómeno social que se articula con las experiencias de los jóvenes en los espacios en los que interactúan de manera cotidiana, se evidencia la influencia estructural de estos hechos. La violencia, la transgresión y la imposición son procesos que los marcan y les otorgan visibilidad en muchos de los espacios en los que interactúan:

"Yo estuve un tiempo vendiendo con los de allá arriba, (se refiere a los puntos de venta

de droga en la colonia), hasta que una vez me persiguieron los ministeriales y me tuve que ir de aquí un rato. Desde entonces, los demás me ven como un delincuente, me consideran un ratero. Pero lo que ellos no saben es que bajita la mano soy una buena persona. Pero no los culpo, es mejor que te conozcan así. No tengo problemas y no se meten conmigo" (Ramírez, 2023).

Las emociones expresadas por los jóvenes al saberse estigmatizados son significativas y funciona como un recurso en el que los "otros" perciben con temor. Esta percepción es preferible a simplemente saberse estigmatizados. La emoción de miedo que produce ansiedad, pánico y temor entre aquellos que conocen de estas acciones arriesgadas, se relaciona con la obtención de estatus alcanzada por ciertos jóvenes gracias a sus acciones arriesgadas. Esto funge como la base de la acción social en la que se refuerzan determinadas relaciones.

Este análisis se enmarca en la perspectiva de Barbalet (2001), para quien las expresiones emocionales encuentran un significado entre los intercambios sociales, específicamente en el caso de los jóvenes y su relación entre sí y con su entorno, basada en las experiencias sociales adquiridas. El análisis de las emociones entre las relaciones de poder y estatus entre los jóvenes se aborda dentro de las relaciones estructurales, actuando un puente entre la estructura y los actores sociales.

Al retomar la teoría del poder y estatus de Kemper (2007) es importante reconocer que las relaciones que se estructuran entre estos jóvenes operan a través de recompensas, beneficios disponibles y de los medios por los que estos se adquieren.

"Me gustaría comprar mi barrio y decir compré mi barrio, y ya de aquí sales con dos que tres motos y carros de lujos que van a decir, el muy hijo de perra lo logró" (González 2023).

"Me peleé con uno de ahí, de las barras (espacio público en dónde se práctica calistenia), porque estaba haciendo ejercicio muy drogado y se desconectó. Él es una persona corpulenta y muy grande, pero aun así me aferré lo sometí y lo dormí, ¡para que sepan!, que no pueden llegar así nada más" (Martínez, 2023).

Para ello resulta importante distinguir entre la adquisición de poder y de estatus, como lo señala Kemper, quien retoma a Weber (1946), para definir al poder y menciona que los actores son capaces de realizar su propia voluntad, incluso sobre la resistencia de los demás. Por lo tanto, poseer poder implica una relación en la que se pueda obligar a otros a realizar acciones, incluso sobre su voluntad.

Si bien la violencia es una de las formas predominantes para ejercer poder, ésta es presentada como una consecuencia de situaciones específicas no conectadas, en este caso, características de los jóvenes, y no como parte de las dinámicas sociales que permean en la cotidianidad. El problema se reduce a los jóvenes y no se aborda como una característica relacional cotidiana en la sociedad. Las agresiones más frecuentes son las verbales y físicas e incluyen discriminación, desvalorización, intimidación, amenazas, propagación de rumores para señalar al otro, disputas por relaciones afectivas o simplemente para ser reconocidos por los demás.

Los jóvenes en conflicto social viven en colonias populares en donde la violencia está

instalada. Forma parte de sus relaciones cotidianas, incluyendo delincuencia, porte de armas, venta de drogas, violencia familiar, etc. Sus entornos inmediatos funcionan como un contexto favorecedor. Como afirma Tello (2013), "La violencia... no es un producto aislado..., sino expresión de la violencia estructural, social, institucional e interpersonal. Se configura en torno a los problemas macro y micro sociales, familiares y personales de cada uno de los actores de la comunidad...adoptando diversas facetas".

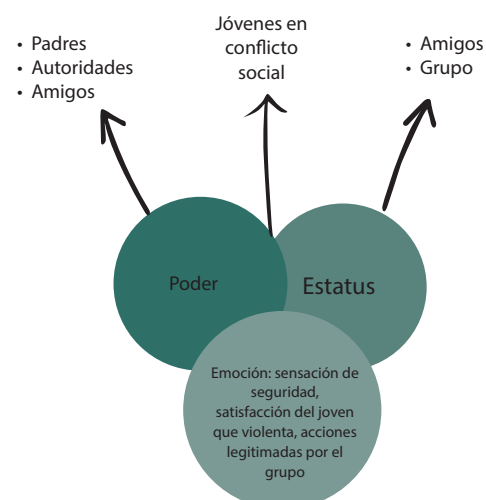


Figura I: Elaboración propia

Las relaciones que se dan entre los jóvenes se ven marcadas por las amenazas de aquellos que poseen poder sobre otros jóvenes o sujetos en su entorno. Estas amenazas debilitan la voluntad a través de insultos y degradaciones frente al grupo. La violencia física, las peleas, son tácticas para rebelarse frente al otro y así obtener poder.

Desde las experiencias de los jóvenes, identifican claramente que ya desde la escuela primaria o secundaria se relacionaban con los demás a través de la violencia en tanto significaba una alternativa para posicionarse dentro de la

escuela. En ocasiones la violencia era justificada por sus padres, quienes en su discurso señalaban que era una respuesta inmediata para defenderse de los demás.

Lo importante para ellos era ser reconocido por transgredir y, de esta manera, advertir de manera indirecta a otros de lo que eran capaces. Por lo tanto, el estatus otorgado voluntariamente a los jóvenes que realizan acciones arriesgadas se manifiesta a través de la aceptación, apoyo, aprobación y admiración, así como beneficios y recompensas que son dadas por otros jóvenes.

Las peleas son bien vistas por los otros compañeros y, para el joven en conflicto, la existencia de los riesgos entre ganar o perder define a los jóvenes, otorgándoles reconocimiento dentro del grupo al que pertenecen. En su mayoría, los jóvenes que logran este reconocimiento se convierten en líderes que ostentan un nivel de manejo y control del grupo. Son populares, son impulsivos, audaces y atrevidos, y disfrutan siendo respetados.

"En la colonia, somos reconocidos en la familia, entonces como que nos tienen un poquito de miedo, mi padrino tiene un apellido muy fuerte aquí, vendían droga y se dedicaban al secuestro, a mí me respetan por eso, en mi negocio (la familia del joven tiene un negocio de venta de alcohol, el cual apoya atendiendo) tenemos un arma y cuando se han metido conmigo la he sacado, pero con nosotros no se meten" (Pérez, 2020).

Una de las características particulares en las relaciones de estos jóvenes son los logros extremos y peligrosos de las que nos describe Kemper (2007), donde el estatus a través de acciones extremas y peligrosas. Estos jóvenes viven en el

presente, buscan el reconocimiento de otros a través de situaciones que los orillan a no medir consecuencias, simplemente vivir el momento tratando de divertirse, tomando riesgos, sintiendo adrenalina. Son situaciones que en ocasiones marcan permanentemente el curso de su vida. A su vez, estas acciones se entrelazan con el reclamo de reconocimiento, en donde el joven garantiza la atención de los demás por medio del relato de hazañas peligrosas o extremas en las que se ve involucrado, lo que le permite adquirir más estatus y reconocimiento frente a los otros.

Estos jóvenes tienen una posición frente a los demás, en un espacio definido por la estructura y es ahí en donde ubicamos, según la propuesta de Kemper (2007), tres tipos de emociones, representados en los siguientes diagramas:

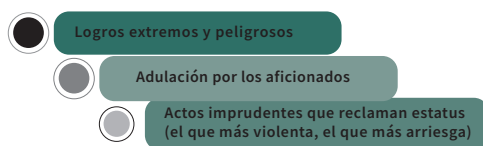


Figura II: Elaboración propia

Estructural: Jóvenes líderes de bandas o pandillas (relaciones relativamente estables).

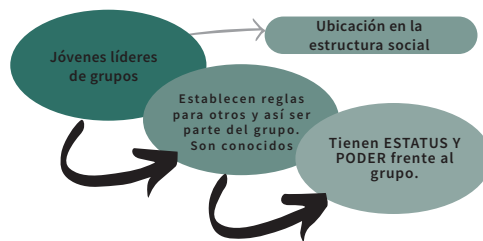


Figura III: Elaboración propia

Anticipatoria: Futuros resultados de la interacción (optimismo-pesimismo-confianza).

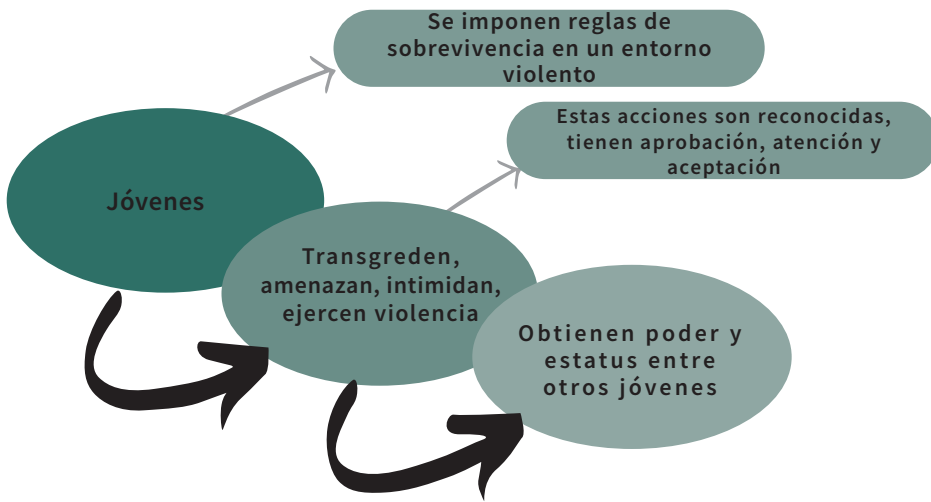


Figura IV: Elaboración propia

Consecuente: Resultados inmediatos de la interacción continua del poder (volátil)

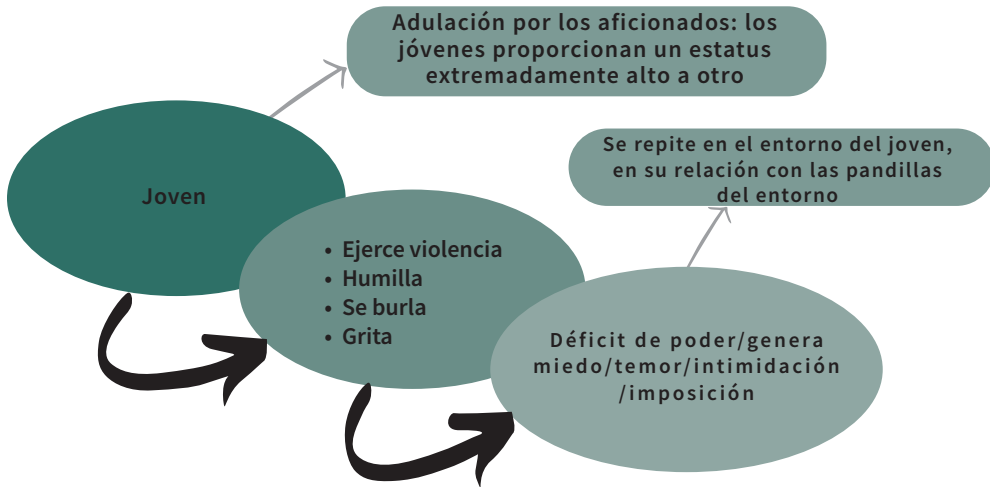


Figura V: Elaboración propia

En las relaciones de estos jóvenes y otros con los que establecen vínculos más cercanos, se hace visible que buscan estar y formar grupos con otros jóvenes cuyos rasgos y cualidades

coincidan, donde se dé la aceptación y aprobación del joven que transgrede y arriesga, para que de manera voluntaria se otorguen gratificaciones y recompensas traducidas en estatus.

Según Kemper (2007), aplicado al análisis de estos sujetos, los resultados visibles en los jóvenes al obtener poder y estatus les permite estabilizarse en una estructura donde se encuentran presentes los resultados de futuras interacciones. Estas funcionan para desarrollar expectativas basadas en experiencias previas y sirven para visibilizar o anticipar futuras contingencias de poder y estatus, lo que da lugar a las emociones anticipatorias.

Las emociones estructurales y anticipatorias cumplen un papel crucial para orientar acciones en un contexto específico. Desempeñan un papel importante en la toma de decisiones y en ese rol se desarrollan las emociones consecuentes que proporcionan una descripción de las emociones en la vida social. En este caso, la anticipación de una recompensa como el reconocimiento de los otros que otorgan estatus ejerce motivación para realizar acciones arriesgadas.

Conclusiones

Los jóvenes involucrados en esta investigación enfrentan condiciones sociales que los exceden y que se conjugan para producir situaciones de riesgo que acrecientan la posibilidad de involucrarse en problemas.

La violencia, como uno de los principales conflictos sociales en los que se involucran los jóvenes, no representan un hecho aislado, sino que es una expresión de los modos de relación que se dan en nuestra sociedad. La naturalización del problema deriva en el uso de la violencia como una forma de obtener estatus, reconocimiento y pertenencia a un grupo. Los

jóvenes en conflicto social de los que hablamos aquí son adictos a algún tipo de droga, ejercen violencia contra sus profesores y compañeros; algunos incluso perpetrar violencia física contra sus propios padres, se involucran en situaciones de peligro tratando de vivir al límite, sin consecuencias, sin elementos que les permitan tomar decisiones asertivas. La escuela no les interesa, tienen un bajo desempeño escolar y, en otros casos han abandonado sus estudios.

Los procesos a los que aludimos forman parte de la construcción de la identidad de los jóvenes como sujetos que son parte del espacio social. Según la aproximación realizada, para generar cambios en estas relaciones de poder y estatus, es necesario abordar procesos que involucren a la familia, proporcionándole recursos, habilidades y capacidades para atender las descomposiciones emocionales y afectivas entre sus miembros. Los espacios institucionales o las escuelas que estos jóvenes abandonan podrían convertirse en lugares en donde se les dé oportunidad de ser escuchados, incluidos y posibilitar que sean jóvenes capaces de participar en la toma de decisiones, en la búsqueda de la individualidad y autonomía. Se les tiene que brindar espacios de confianza, escucha, afecto, cariño que fortalezcan las relaciones institucionales que permitan reducir su dependencia de relaciones conflictivas. Por lo tanto, necesitamos trabajar desde la cotidianidad de los jóvenes, desarrollar habilidades, aptitudes y comportamientos a partir de la construcción de las relaciones que les permitan ir más allá de lo dado y no desde los prejuicios y estigmas. Desde el análisis de sus vulnerabilidades y carencias, se busca retomar oportuna el rumbo de sus vidas y la reconstrucción de sus relaciones.

Bibliografía

- Animal Político (2022) México destruyendo el futuro. En: <https://www.animalpolitico.com/mexico-destruyendo-el-futuro>
- Barbalet, J. M. (2001) *Emotion, Social Theory and Social Structure. A macrosociological approach*, Cambridge University Press, Reino Unido, capítulo I, pp. 8-28.
- CONVAL (2021) Módulo de indicadores de los programas y acciones de desarrollo social: <https://sistemas.coneval.org.mx/SIMEPS/MIR.aspx?pldMatriz=20000714&tpCiclo=2020&tpRamo=14&siglas=STPS&nombre=Jóvenes%20Construyendo%20el%20Futuro>
- Consejo Nacional de Evaluación. (2012). Recuperado de: <http://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>
- Flores, Z. y Pérez, D. (2023, 11 de abril). Entrevista a jóvenes del entorno de Lomas de Berra, Práctica de intervención regional I.
- González, R (2010) *La gestión de la violencia escolar*. UPN.
- Gutiérrez, S. (2020, 14 de mayo). Entrevista a jóvenes en conflicto social del entorno.
- INEGI (2021) Encuesta nacional de victimización y percepción sobre inseguridad pública (ENVIPE) 2021. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2021/doc/envipe2021_presentacion_nacional.pdf
- Informe del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la delincuencia (PRONAPRED) 2015. Recuperado de: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343087&fecha=30/04/2014
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2020, disponible en: <https://inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática. (2015). Encuesta Intercensal 2015, principales resultados. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especiales/ei2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf
- INEGI (2023) A propósito del día internacional de la juventud. Datos nacionales. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_JUV23.pdf
- INEGI (2023) Informe a propósito del día internacional de la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas: <https://www.animalpolitico.com/mexico-destruyendo-el-futuro>
- Kemper, Theodore (2007), "Power and Status and the Power-Status Theory of Emotions", en Jan E. Stets y J. H. Turner (ed.), *Handbook of the Sociology of Emotions*, Springer, New York, pp. 87-11
- Memoria, diálogo y escritura, Philippe Lejeune, *Historia y fuente oral* No. 1 (1989), pp 33-67, <http://www.jstor.org/stable/27753228>.

- Organización Iberoamericana de Juventud. (2013). *Intervenir para transformar, la juventud Como Protagonista del desarrollo*. Recuperado de: http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/20141023131_557_25.pdf
- Reguillo, R. (Coord.) (2010). *Los jóvenes en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de bienestar (2023). Recuperado de: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792955/09010-AlvaroObregon23.pdf>
- Secretaría de Desarrollo Económico SEDECO (2020) *Análisis de los Censos económico y de población. Análisis de la Ciudad de México*. <https://sedeco.cdmx.gob.mx/servicios/servicios/censos-economicos-2020>.
- Tello, N. (2009). *Jóvenes: ¿víctimas, delincuentes o futuros ciudadanos?*, Instituto para la seguridad y la democracia A. C (Insyde).
- Tello, N. (2013). *Características sociales de los adolescentes que tienen problemas con la violencia y con la ley en el D. F. México: EOPSAC*.
- Turner, Jonathan H. "The stratification of emotions: some preliminary generalizations". *Sociological inquiry* 80, núm. 2 (mayo 2010).
- Weber, Max. 1946. *From Max Weber: Essays in Sociology*. Translated and edited by H. H. Gerth and C. W. Mills. New York: Oxford University Press
- Secretaría de Bienestar (2023) *Informe Anual sobre la situación de Pobreza y rezago social, Ciudad de México*. En: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792955/09010-AlvaroObreg>